

Negocio de telecomunicaciones está en el centro del TLC

Presidente Arias comprometido con grupos centroamericanos



MARÍA FLÓREZ-
ESTRADA
redactora

** Al entonces candidato Óscar Arias le encargaron lograr la ratificación del Tratado y financiaron su campaña.*

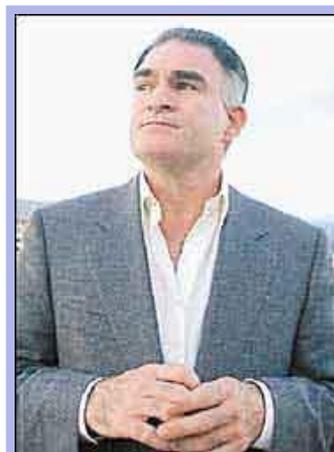
El presidente de la República, Óscar Arias, está comprometido con la estrategia regional de poderosos grupos económicos centroamericanos -quienes inclusive financiaron su campaña política-, que tiene el objetivo de ampliar el alcance de sus inversiones en Costa Rica, principalmente en el ámbito de las telecomunicaciones.

A esta conclusión se llega luego de analizar y sistematizar diversas informaciones publicadas por medios centroamericanos y mexicanos, particularmente por fuentes especializadas en los negocios, así como investigaciones anteriormente publicadas por este Semanario.

Esto explicaría por qué Óscar Arias defiende con tanta insistencia el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (TLC) así como la apertura en el mercado de telecomunicaciones que este acuerdo comercial implica.

Si hay que fijar un inicio a la crónica del compromiso presidencial con esos grupos, la fecha es el 31 de mayo del 2005, en la residencia Santa Cruz de la Sierra, ubicada en la montaña Santa Catalina Pinula, en Guatemala, cuando Juan Luis Bosch y Dionisio Gutiérrez, copresidentes de la Corporación Multi-Inversiones, propietaria de Pollos Campero, e integrantes de dos de las familias más acaudaladas de ese país, reunieron a unos 400 invitados "ricos y famosos".

Entre ellos, se encontraban tres expresidentes: el entonces candidato a la reelección Óscar Arias, de Costa Rica; el ya fallecido Armando Calderón Sol, de El Salvador; y José María Aznar, de España.



El magnate guatemalteco, Dionisio Gutiérrez, copresidente de la Corporación Multi Inversiones, dijo al diario de su país, Prensa Libre, en noviembre de 2004: "Al primero y último político que le eché una mano fue a Vinicio Cerezo... Desde ese día muchos políticos han estado sentados frente a mí". (Foto: Prensa Libre)

El objetivo de la cita fue "impulsar los sistemas democráticos en Centroamérica, la integración regional y, más inmediatamente, hacer un "lobby" desde los sectores empresariales e intelectuales para la ratificación y entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos" (TLC), reportó, el 5 de junio de ese año, el diario guatemalteco Prensa Libre.

De quien es, hoy, el mandatario costarricense, también se dijo: "Otra comisión buscará hacer cabildeo en Costa Rica para conseguir la ratificación del Tratado de Libre Comercio con EE.UU., liderada por Óscar Arias".

En el 2005, ya Arias era candidato presidencial y, precisamente, fue después de haber sido designado como líder de esa comisión de cabildeo que viajó a Washington para abogar por la aprobación del acuerdo comercial.

Entre los datos logísticos de la reunión en Guatemala están: concentró a 450 automóviles y 17 "jets" privados; requirió de alimentos para más del 1.000 personas -la mitad invitados y la mitad guardaespaldas, 10 de ellos agentes del Servicio Secreto de EE.UU.-; y costó más de un millón de quetzales (unos \$131.752 dólares, al tipo de cambio de la época).

Pero, ¿por qué tanto interés de la Corporación Multi-Inversiones, por la aprobación del TLC en Costa Rica?

Los intereses de este conglomerado en la industria avícola costarricense solo dan una parte de la respuesta. Según el diario Prensa Libre, en enero de 2005, adquirió el 100% de las acciones de la empresa costarricense Propokodusa S. A. "Las negociaciones para la compra de la avícola costarricense comenzaron en el marco de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Estados Unidos y Centroamérica en el 2003, pero se concretaron hasta hace poco. El objetivo de la cadena es fortalecer su presencia en la región, ante la posible llegada de competidores estadounidenses por la ventaja que ofrecerá el acuerdo comercial", reportó.

El diario también informó que el grupo guatemalteco tiene presencia en Costa Rica desde hace varios años, cuando compró la Fábrica de Harinas de Centroamérica S. A. (Fhacasa). (Véase: "Multi Inversiones compra avícola en Costa Rica", 13/01/05)

Según la base de datos del Tribunal Supremo de Elecciones, Propokodusa S. A. donó ¢12.575.000 a la campaña de Arias, mientras que FHCASA donó otra cantidad similar.

MESOAMERICA INVESTMENTS MIRA HACIA ACÁ

Tanto Bosch como su primo Gutiérrez, forman parte de otra corporación regional: Mesoamérica Investments, que tiene inversiones en telecomunicaciones y aspira a incursionar en Costa Rica, de aprobarse el TLC.

Destacados miembros fundadores de esta corporación también son Rodolfo Jiménez Borbón, accionista del Grupo Nación GN S.A., presidente del conglomerado de bebidas Florida, Ice & Farm y -como informó UNIVERSIDAD-, del megabanco de origen británico HSBC, el cual recientemente inició operaciones en nuestro país, luego de absorber al Banco Banex, así como José Ricardo Poma, dueño de una de las principales fortunas de El Salvador; el banquero Stanley Motta, de Panamá; y Harry Stracham, estadounidense y costarricense.

También figura el empresario costarricense Luis Javier Castro Lachner, secretario de la Coalición de Iniciativas Costarricenses para el Desarrollo (CINDE); el nicaragüense José Ignacio González Holmann, vinculado al Grupo Numar; y el también nicaragüense Jaime Montealegre Lacayo, entre otros.

UNIVERSIDAD informó en su edición No. 1644 (del 3 al 9 de noviembre del 2005) que tanto Bosch como Gutiérrez fueron acusados en Miami por fraude con propiedades y lavado de dinero por parte de un consorcio jurídico estatal y otro federal, de Estados Unidos.

Como ya fue denunciado, la campaña política del entonces candidato Óscar Arias, recibió financiamiento por ¢24 millones 496 mil del salvadoreño Poma y de Carlos Patricio Escobar Thompson, presidente y vicepresidente del grupo Roble, a través de las sociedades Parque Central S.A. y Centro Comercial Multiplaza S.A., a pesar de la prohibición explícita del artículo 176 bis del Código Electoral.

Esta prohibición dice: "Prohíbese a los partidos políticos, aceptar o recibir, directa o indirectamente, de personas físicas o jurídicas extranjeras, contribuciones, donaciones, préstamos o aportes, en dinero o en especie, para sufragar gastos de administración y sus campañas electorales".

Además, la ley no permite donaciones mayores a ¢19.485.000 por persona física o jurídica. Sin embargo, el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) ha afirmado que la ley deja "portillos abiertos" para que dineros foráneos se involucren en la política costarricense, debido al carácter privado de las sociedades anónimas o a la combinación, en ellas, de nacionales y extranjeros.

La Corporación Mesoamérica Investments, participó en la privatización de las telecomunicaciones centroamericanas, por medio de Mesotel S.A., y en alianza con Telefónica de España -la competencia de América Móvil, del mexicano Carlos Slim, como denunció, en noviembre de 2005, el sindicato de técnicos del ICE (ANTTEC). (Ver la edición 1644).

En el caso de Costa Rica, la movilización ciudadana que bloqueó el "combo" de leyes para convertir este servicio en una mercancía con fines de lucro, en el 2000, frustró temporalmente sus ambiciones.

Cabe destacar que la junta directiva de Mesotel S.A. es idéntica a la de la Sociedad Central América Telecom Investments S.A. registrada en Luxemburgo y domiciliada en las Islas Vírgenes.

"Pese a los intereses de Telca (antecesora de Mesotel), su incursión se truncó en República Dominicana y Costa Rica. En el primero, por la cantidad de operadores que posee: cuatro, número excesivo para su población de un poco más de 8 millones de habitantes, según los expertos. Y en Costa Rica, por estar sujeto el sector a un monopolio estatal", escribió la Revista "Estrategia y Negocios", en abril del 2002.

Pero, el gerente de Mesotel, Castro Lachner, probó, entonces, que no se habían dado por vencidos. "Creo que no es sostenible, a largo plazo, que haya tantos operadores. Preveo una consolidación en el sector; estos mercados aguantan de dos a tres operadores únicamente", dijo a la revista. (Véase: "En las grandes ligas", subrayado nuestro)

AMNET: LA PUERTA DE ENTRADA

Desde agosto del 2006, Mesoamérica Investments es dueña del 49% de las acciones de la empresa AMNET y, según publicó el diario mexicano "La Reforma", en marzo pasado, estaba a punto de ser vendida a Slim o al grupo español. (Véase: "Compiten Slim y Gil Díaz por el control de Amnet en Centroamérica; Televisa quedó descalificado", La Reforma, 26/03/07).

En el caso de Costa Rica, de ser ratificado el TLC, y una vez culminada la venta de AMNET por los financistas de la campaña del Presidente Arias, implicaría la adquisición, por el grupo español o el mexicano, de su operación de televisión por cable, pero también la de Internet, mediante la cuestionada alianza que tiene con la empresa pública Radiográfica Costarricense (RACSA), según denunció en su momento el diputado José Merino del Río.

Además de pertenecer a Poma y al banquero Motta, AMNET es propiedad de Roberto Kriete, presidente del Grupo TACA. Como es del conocimiento público, el ex ministro de Hacienda y de Relaciones Exteriores, Fernando Naranjo, y también uno de los dos representantes del "Sí" al TLC que participó en los debates promovidos por el TSE, en Canal 13, sobre el tema "Empleo e Inversiones", es el presidente del Grupo TACA, en Costa Rica.

Por otro lado, según el diario guatemalteco "La Hora", Bosch y Gutiérrez también tienen negocios en la generación de electricidad. Son propietarios de las hidroeléctricas Las Vacas I y II, y Renace, en el río Cahabón, Alta Verapaz, Guatemala, y están asociados con Enel Latinoamérica para construir la hidroeléctrica Santa Teresa, en el río Polochic, Alta Verapaz. (Véase: <http://www.lahora.com.gt/06/02/02/paginas/editoriales.php>).

En este mismo mercado, la Corporación Mesoamérica opera en Centroamérica por medio de Mesoamérica Energy-Costa Rica Energy Holding S.A., la cual opera en Costa Rica un proyecto de plantas eólicas por medio de un contrato de 20 megavatios con el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE).

Pero, los alcances del compromiso adquirido por el Presidente Arias, en las montañas de Guatemala, para ratificar el TLC y favorecer la expansión de los negocios de quienes financiaron su campaña, no parecen terminar aquí.



¿Y la campaña "Por Costa Rica"?

Como informó UNIVERSIDAD en julio de 2006, debido a la documentación incompleta existente en el Ministerio de Comercio Exterior (COMEX), una investigación de la Contraloría no encontró evidencia de que la amplia campaña publicitaria a favor del TLC con EE.UU., que despliega la organización privada "Por Costa Rica", operara con fondos del Programa PROALCA II, de la Agencia Internacional para el Desarrollo (USAID), de ese país; es decir, no pudo probar que estuviera financiada con dinero de un gobierno extranjero, en este caso el estadounidense.

No obstante, de cualquier modo, la Contraloría no tendría competencia para rastrear el destino de los fondos -que ahora se sabe que son "privados", a pesar de provenir del Gobierno de EE.UU.-, pues una vez asignados a fundaciones o asociaciones particulares, éstas pueden, a su vez, subcontratar a terceros para ejecutarlos.

En su informe al Congreso de EE.UU. -a exigencia de éste-, sobre su relación con la organización privada Caribbean-Central American Action (Acción Caribe-Centroamericana), el 30 de setiembre de 2004, la USAID explica que, a lo largo de 10 meses, giró \$300.000, de un presupuesto total de \$700.000, a la llamada "Alliance for CAFTAAction" (Alianza de Acción Por el CAFTA), para generar opinión pública a favor del TLC, tanto dentro de EE.UU. como en Centroamérica y el Caribe.

La Alianza -organización privada sin fines de lucro patrocinada por Caribbean-Central American Action- contó además con una partida de un millón 400 mil dólares que proporcionaron "compañías con intereses directos o indirectos en la prosperidad de la región" (página 7 del informe).

El propósito declarado de la Alianza es "crear una red de líderes empresariales y de la sociedad civil en

Centroamérica, para implementar el TLC", mediante tres componentes: "reunir a líderes clave en cada país centroamericano para promover el TLC; trabajar con organizaciones del sector privado en Centroamérica para proveer entrenamiento a los empleados de las compañías miembros, acerca de los beneficios de implementar el TLC; trabajar con otras organizaciones empresariales centroamericanas para definir "mejores prácticas de negocios" y desarrollar asociaciones público/privadas, que ayuden a las empresas a implementar esas prácticas" (página 11).

Entre los principales firmantes de la declaración de principios de CAFTAction, se encuentran, nada menos, que Ricardo Poma (por el Grupo Poma), Harry Strachan (por Mesoamerica Investments), Roberto Kriete (por el Grupo TACA), y Ramón Mendiola Sánchez -primo del Presidente Arias- (por Florida, Ice & Farm).

Ramón Mendiola Sánchez fue portada de la revista "Summa" en su edición del 1 de noviembre de 2004. En esa ocasión, declaró que Florida Inmobiliaria -una de las tres ramas de Florida, Ice & Farm-, "se especializa en bienes raíces, con intereses en desarrollos turísticos como los hoteles Meliá Playa Conchal y Four Seasons, en el Golfo de Papagayo; ambos en la boyante provincia de Guanacaste, costa pacífica costarricense". (Véase: "Ramón Mendiola enrumbó a Florida Ice and Farm")

Es decir, que el primo del Presidente, y miembro de CAFTAction, tiene intereses compartidos con el príncipe saudí Al-Waleed bin Talal, accionista principal, junto con Bill Gates -dueño de Microsoft-, de la cadena hotelera Four Seasons. Como se sabe, el mandatario recibió a Al-Waleed bin Talal, en agosto pasado, cuando éste realizó una visita al país acompañado de un impresionante séquito.

Como es público, otros Mendiola Sánchez -incluida Geovanna, la efímera ex-novia del mandatario- también donaron dinero a su campaña. Francisco Mendiola le financió con ¢12.659.380, y se convirtió en uno de los diez principales donantes de su carrera a la presidencia del país.

En este contexto, el involucramiento beligerante de la administración Arias a favor del TLC -que ha llegado a producir estrategias de guerra psicológica para sembrar el miedo y la desinformación en la población, a la manera de los servicios secretos de países militarizados-, muestra hasta qué punto el Presidente y su entorno están decididos a cumplir con el compromiso adquirido con las élites centroamericanas, cada una de las cuales aspira a disputar a Carlos Slim, el dudoso honor de ser el hombre más rico del mundo, en el continente con la mayor desigualdad social del planeta.